



Biblioteca Escolar y diversidad sexual: aproximación a un estado de la cuestión en Colombia

Juan David Tobón Agudelo

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

juan.tobon2@udea.edu.co

Resumen: Esta ponencia pretende dar cuenta del estado de la cuestión construido a partir del proyecto de investigación *Biblioteca escolar y diversidad sexual: una mirada a partir de la pedagogía Queer*, el cual se desarrolló para optar al título de Bibliotecólogo de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia. Dicho proyecto permitió identificar algunas investigaciones, iniciativas y publicaciones alrededor de la diversidad sexual en el ámbito de las bibliotecas en países latinoamericanos, al igual que en países como Estados Unidos, Canadá y Reino Unido. Estos últimos como referentes en tanto ha sido donde más se han desarrollado iniciativas alrededor del tema y evidenciando que en Colombia, principal país de interés para este proyecto, no se encontraron documentados proyectos y/o iniciativas al respecto. Así mismo, se evidenció que la mayoría de iniciativas se han desarrollado en el marco de las bibliotecas públicas, con una mayor concentración en lo que respecta a colecciones y servicios bibliotecarios. Por último, se hace una invitación a construir un proyecto bibliotecario que aporte al fortalecimiento de la diferencia y la reflexión crítica de los discursos cisheteronormativos y el binarismo normal/anormal, a partir de la Pedagogía Queer y sus posibilidades metodológicas para tal fin.

Palabras claves: Bibliotecas escolares, Diversidad sexual, Pedagogía Queer



Introducción

En un país como Colombia, con una fuerte tendencia católica y conservadora, hablar de diversidad sexual se considera un tabú o una agenda política de izquierda llamada despectivamente como “ideología de género”. Esta situación se ha visto reflejada en el sector bibliotecario, especialmente en las bibliotecas escolares, donde se encuentra poca, o a veces ninguna, información acerca de la diversidad sexual, ya sea en sus programas, servicios, recursos bibliográficos o políticas bibliotecarias. En muchas de ellas es un tema del que no se habla o que incluso sistemáticamente se ha decidido invisibilizar. En parte con el argumento de que en las instituciones educativas no se enseña sobre ideología de género, negando la realidad de las escuelas como dispositivos de sexualización y formación performativa del binario sexo-género, hombre-mujer, femenino-masculino, hetero-homo.

En este sentido, es importante reconocer el desarrollo de la diversidad sexual en el ámbito bibliotecario fuera del país, ya que la falta de iniciativas, o de visibilización de las posibles acciones que se llevan dentro de nuestro contexto nacional, hacen pensar que de esto nada se ha hecho en ningún lugar y que probablemente no es un asunto que nos convoque como sector profesional. Para esto, es necesario mencionar la iniciativa que ha tenido la American Library Association (ALA) en materia de diversidad sexual desde 1970 cuando se fundó el ALA's Task Force on Gay Liberation (Grupo de trabajo de la ALA en liberación gay) el cual es reconocido como el primer grupo de profesionales que se organizó en los Estados Unidos para luchar por la causa de los homosexuales (Gwenwald, 1997, p. 28). Uno de sus primeros proyectos fue la creación de una bibliografía de títulos de no ficción que mostraban a la sociedad una visión más positiva de la homosexualidad, ya que los recursos que había en las bibliotecas estaban enfocados a visiones negativas y esto limitaba el trabajo que algunos bibliotecarios querían realizar alrededor de esta causa.

Este grupo se ha unido a las marchas del orgullo gay que se llevan a cabo en Estados Unidos y actualmente se llama Gay, Lesbian, Bisexual and Transgender Round Table (GLBTRT). Así pues, estas iniciativas de la ALA han tenido un impacto importante en la medida en que visibiliza el tema de la diversidad sexual en el sector bibliotecario.

Metodología

La metodología de este proyecto de investigación se construyó a partir de los planteamientos de la investigación cualitativa y en el marco de un paradigma crítico-reflexivo, a través del análisis documental.

Para ello se desarrolló un ejercicio de revisión de literatura, con el objetivo de identificar qué se ha dicho en el ámbito de las bibliotecas escolares alrededor de la diversidad sexual en Latinoamérica, Estados Unidos y algunos países de Europa.

Para la búsqueda de información se seleccionaron diferentes términos relacionados al área temática en 3 idiomas: español, inglés y portugués. Y se llevó a cabo utilizando diversos



métodos y operaciones de búsqueda. Además, se escogieron algunas fuentes de información especializadas en el ámbito bibliotecológico y educativo en español, inglés y portugués y buscadores académicos en la web. Para la recolección de los datos, se construyó una matriz con los siguientes metadatos: Autor, Tipo de documento, Objetivo, Enfoque, Tipo de unidad de información, Año, País e Idioma.

Resultados y discusión

A partir de la revisión de literatura, se identificó que la mayoría de iniciativas que se han desarrollado alrededor de la diversidad sexual, se han concentrado en las bibliotecas públicas de países como España, Canadá y Estados Unidos, por mencionar algunos. Y, a su vez, la gran mayoría se ha enfocado en temas de colecciones, necesidades de información y reconocimiento de imaginarios de los bibliotecarios que trabajan en bibliotecas públicas.

En cuanto a las Colecciones en Bibliotecas Públicas, se encontró que algunas de las razones que se dan frente a la falta de información relacionada con cuestiones de diversidad sexual es que la biblioteca no provee de materiales dirigidos a necesidades especiales de un determinado grupo sino a la sociedad en general; que los gays y las lesbianas no viven en la comunidad a la que atiende esa biblioteca; que existe un desconocimiento de materiales que abordan el tema y los prejuicios de los bibliotecarios encargados del desarrollo y adquisición de las colecciones.

De acuerdo a Triguero y otros (2006), se puede evidenciar “la precaria representación de los intereses y las necesidades de información siendo el porcentaje de ejemplares por persona de un 0,006 % (cuando lo recomendable sería de una franja entre el 0,3 % y el 0,5 %)” (p. 346).

Frente al uso de la información, Vieira (2005) afirma que esta “debe asegurar el entendimiento de la realidad que rodea lo cotidiano de las personas, permitiendo el conocimiento y la vivencia de formas diversas de existir” (p. 34). Esto teniendo en consideración que los medios de comunicación han permitido la difusión masiva de imágenes, positivas o negativas, de las personas que se salen de la norma heterosexual, ocasionando así que los prejuicios y la falta de información favorezcan la discriminación frente a poblaciones históricamente discriminadas.

En la Biblioteca Pública de Mariestad en Suecia, se encontró una experiencia que permite reconocer que, aunque existan algunas leyes que protejan o regulen la discriminación hacia personas que expresan identidades y orientaciones sexuales diferentes a la heterosexual, no es garantía de que dejen de existir este tipo de actos, de hecho, muchas veces no minimiza la presencia de discriminación, tan solo es una forma punitiva de enfrentar el asunto. Por tanto, esto debe ir más allá, se trata de transformación social y allí juega un papel importante la educación, pues como lo menciona Brandstedt (2013) “existen lagunas en el conocimiento y comprensión de los temas y normatividad de [las poblaciones LGBTIQ], que a nivel subconsciente puede conllevar un riesgo de exclusión de sus individuos, acciones y modos de vida, negándoles derechos humanos básicos”. (p. 2)



Respecto al estado de las colecciones en temática LGBTIQ, para el caso de la biblioteca de Mariestad, la falta de libros sobre el tema se debe más que todo a la ausencia de publicación, especialmente en literatura infantil y juvenil (Brandstedt, 2013, p. 3). En esta misma línea, Brandstedt (2013) asegura que “estudios en Reino Unido y Estados Unidos han demostrado que [en] las bibliotecas, el acceso a la literatura LGBT y otros materiales juegan un papel importante para los jóvenes [que se encuentran] lidiando con problemas de identidad en particular.” (p. 3)

Así mismo, es necesario reflexionar acerca de la importancia de que en las colecciones de las bibliotecas se encuentren historias y palabras que permitan a los sujetos definirse y reflejarse, confirmando el derecho a ser quien es o quien se quiera ser.

Respecto a la actitud de los bibliotecarios, fue posible evidenciar la falta de posición política que históricamente han tenido frente al tema de diversidad sexual, recordando que la biblioteca debe ser el espacio donde todas las realidades posibles convivan, más allá de los prejuicios o intereses de cada bibliotecario.

Vieira cuestiona la supuesta neutralidad de los bibliotecarios, pues argumenta que ellos también están expuestos a los tabúes y prejuicios, ya que “así como cualquier otro tipo de profesional, no es neutro, apolítico, por más que lo quiera ser. Su experiencia de vida [...] estará presente en todo su trabajo” (Lima, 2004, p. 19 citado por Vieira, 2005, p. 35)

En este sentido, ‘La neutralidad es problemática [...], ya que mantiene el status quo (donde los jóvenes LGBT son beneficiados ineficazmente)’ (Walker, 2013, p. 56). Así mismo, es importante tener en cuenta lo que afirman autores como Graham, 2003; Lewis, 2008; Smith, 2010, quienes dicen que “el concepto de ‘neutralidad’ ha sido criticado en la literatura profesional más amplia como una posición ideológica, la cual implícitamente apoya los intereses establecidos; los procesos de creación, gestión y disseminación de información nunca pueden ser realmente neutrales” (Chapman, 2014, p. 4).

Así pues, es importante reconocer que muchos de los bibliotecarios necesitan formación en términos de diversidad sexual para que puedan comprender mejor las necesidades de los usuarios LGBTIQ de las bibliotecas. Al mismo tiempo que se configuren actitudes, al respecto de la adquisición de recursos con temática en diversidad sexual para las colecciones de las bibliotecas, considerando que los libros con contenido gráfico y escrito en estas temáticas son valiosos para los niños y los padres, ya que a través del acercamiento a literatura juvenil de temática LGBTIQ, los niños, jóvenes y adolescentes se pueden sentir más cómodos consigo mismos en ese proceso de descubrir su sexualidad.

Por otro lado, se considera que el uso de la información puede disminuir los prejuicios frente a la homosexualidad, ya que por medio de la biblioteca se pueden construir servicios que contribuyan a la desmistificación de la homosexualidad en la sociedad. (Vieira, 2005, p. 6).

Al respecto de los Servicios bibliotecarios, Campbell evidencia que de los bibliotecarios encuestados, el 47 por ciento “incluye libros de fotos LGBTQ en la programación y los servicios para niños en general, mientras que el 7 por ciento planifica programas de biblioteca específicamente para familias y niños LGBTQ.” (2013, p. 35)



Otra experiencia a destacar es la propuesta llamada The Rainbow Library en la Biblioteca de la ciudad de Umea, en Suecia; donde se lleva a cabo una actividad de hora del cuento llamada Rainbow Stories for Children. Esta iniciativa aborda lecturas sobre matrimonios del mismo sexo, charlas con autores invitados que escriban historias con personajes y/o situaciones enmarcadas dentro de las temáticas LGBTIQ.

Díaz (2015) afirma que “aunque las bibliotecas no poseen el alcance que tienen los medios electrónicos de comunicación, son indudablemente uno de los espacios más valiosos donde se pueda fomentar una imagen positiva de estos temas.” (p. 5)

Frente a los procesos de catalogación y descripción de información, se identifica la importancia de la transformación de los encabezados de materia, de manera que los sujetos pertenecientes a la población LGBTIQ pudieran ser “categorizados” de manera más positiva dentro de los catálogos de las bibliotecas, ya que “en las bibliotecas antes de 1970 los libros [relacionados con la homosexualidad] habrían sido catalogados con los encabezados de materia ‘Perversión sexual’ y ubicados junto a los libros de crímenes sexuales, incesto, y pedofilia” (Adler, 2015, p. 478). Así mismo, los libros que estaban en los estantes y que tenían que ver con temas LGBTIQ, siempre incluían finales trágicos para este tipo de personajes o ubicados de manera que no fuera sencillo acceder a ellos.

Adler (2015) menciona que “Los bibliotecarios reconocieron que las etiquetas podrían estigmatizar a los usuarios de bibliotecas y excluir el acceso y que influyen en una comprensión más amplia del público sobre la sexualidad y sus estructuras de poder.” (p. 503)

En el ámbito de las bibliotecas universitarias tal parece que no ha habido mucha producción al respecto, en este proceso documental se encontraron dos documentos relacionados a cómo es la experiencia de directores de algunas bibliotecas académicas cuando estos deciden dar a conocer su orientación e identidad sexual en sus lugares de trabajo.

Al respecto uno de ellos menciona que “requiere energía no estar fuera del closet”, ya que “esta clase de juzgamiento [...] puede ser estresante y consume energía... este sentimiento horrible de no estar habilitado para compartir con las personas lo que está pasando en tu vida” (Schneider, 2016, p. 723).

Algunos profesionales asocian la idea de ser ellos mismos, sentirse cómodos con lo que son con el hecho de ser líderes abiertamente gays en sus equipos de trabajo. Según Schneider (2016), el punto central que se logró identificar en el estudio, tiene que ver con “la poderosa habilidad de los sujetos para equilibrar la paradoja de unir y anunciar su identidad como líderes abiertamente [LGBTIQ], un atributo personal que sigue siendo, en palabras de Goffman, ‘profundamente desacreditador’ (Goffman, 1963, pág. 3)” (p. 728)

Igualmente se identifica que “existe una directa relación positiva entre el clima del campus y el hecho de que una biblioteca académica ponga a disposición ciertos recursos relacionados con temas [LGBTIQ] a través de la web.” (Ciszek, 2011, p. 433).



En el caso de las bibliotecas escolares, se ha explorado el tema de diversidad sexual por medio de investigaciones que han permitido reconocer la cobertura que estas tienen con personas LGBTIQ a través de la colección disponible en esta temática específica.

Al respecto, Schrader (2009) menciona que "los jóvenes son particularmente vulnerables porque han tenido necesidades distintivas, pero recursos limitados - a pesar de Internet. Esto es especialmente cierto en áreas rurales y centros urbanos más pequeños" (p. 107).

Respecto al rol de los bibliotecarios escolares, se menciona que permanecer en silencio (neutralidad, como algunos la llaman) es también un acto de complicidad, pues el silencio es un "texto fácil de malinterpretar". En esta vía afirma que "[Los bibliotecarios] tienen el potencial de construir políticas, colecciones y servicios inclusivos dentro del marco de los derechos humanos y justicia social" (Schrader, 2009, p. 107)

Conclusiones

Este proceso investigativo se constituye como una invitación a la acción, pues evidencia que hay mucho por hacer al respecto y que, en nuestro contexto colombiano e incluso latinoamericano, poco se ha hecho en este ámbito. Una invitación a la acción no solo de bibliotecarios escolares, sino también de la academia y de los demás actores que hacen parte de la comunidad educativa y de la sociedad en general. Es momento de comprender que como sujetos que hacemos parte de una sociedad, no podemos ser neutrales ni apolíticos en nuestro quehacer profesional, puesto que lo profesional también es personal y lo personal es político en tanto tiene consecuencias en la esfera pública.

Se puede concluir entonces que las bibliotecas escolares también deben ser ese espacio donde se cuestionen los discursos que predominan en nuestra sociedad acerca de la diferencia, a partir del acceso libre al conocimiento, un acceso intencionado con miras a la construcción de relaciones sociales más justas, equitativas, no discriminatorias y que encuentren en la diferencia no una barrera, sino una posibilidad. La pedagogía queer puede brindar posibilidades metodológicas y epistemológicas a los profesionales de las bibliotecas escolares para construir en las instituciones un proyecto bibliotecario que propenda por la transformación de las realidades de las comunidades educativas con miras a desestabilizar los binomios "normal", "anormal" que reproduce nuestra sociedad cisheteronormada y que, como lo menciona Uribe (2019)

"no [tenga] miedo de darles a los estudiantes, así sean niños, niñas y adolescentes, es decir, así sean menores de edad, la posibilidad de pensarse, de construirse, de deconstruirse, de asumir vivir desde una perspectiva crítica siempre revisándose, preguntándose por las veces que alimentamos el subalternar el otro" (p. 25).



En este sentido, una propuesta desde la pedagogía queer abre la posibilidad a la implementación de otros lenguajes en el marco de actividades que promuevan la participación de los niños, niñas y adolescentes. Actividades como clubes de lectura o tertulias literarias, obras de teatro, formatos audiovisuales, etc. donde sea posible leer, cuestionar y construir narrativas otras acerca de la sexualidad más allá, y en contra posición, de las narrativas basadas en la normalidad y el rechazo o la fiscalización de la diferencia.

Es imperante, además, que las bibliotecas escolares se piensen en clave de transversalizar las reflexiones en la escuela a partir de los proyectos pedagógicos, apoyando a los maestros y las maestras, construyendo en conjunto un macro objetivo común, el cual debería ser la formación, trans-formación y enriquecimiento de los mundos epistemológicos de los niños, niñas y adolescentes, que les permita reconocer y construir sus propios universos posibles de existir.

Las bibliotecas escolares deben preguntarse y cuestionarse todo el tiempo ¿qué se está leyendo? ¿cómo se está leyendo? ¿qué tipo de libros son los que se están visibilizando y cuáles se están dejando de lado? ¿Qué se está proponiendo y a qué responde eso que se propone? ¿Qué es lo que no se está mostrando? ¿Qué alternativas otras de realidades se están posibilitando? Responder estas preguntas es fundamental para entender realmente cuál es el tipo de incidencia que se está teniendo en los contextos educativos, a qué realmente le están aportando y a qué le están dejando de aportar. Muchas veces sucede que por no tomar posición y querer quedarse en la neutralidad, se termina fortaleciendo aquello que supuestamente estamos intentando deconstruir. Bien lo muestra la frase de Desmond Tutu, quien dijo que “si eres neutral ante situaciones de injusticia, has elegido el lado del opresor”.

En una sociedad que propende por la protección de los niños y las niñas, lo primero que debe prevalecer son sus derechos y poder gozar de una educación de calidad que no solo tiene que ver con lo conocimientos que se imparten, sino también con el ambiente y el nivel de seguridad y bienestar que tienen los niños, niñas y adolescentes para construir su identidad, para ser quienes quieren ser y quienes desean ser y sienten que son. En este sentido, las bibliotecas escolares deben visibilizar las realidades que muchas veces el sistema educativo prefiere dejar de lado, pero que la realidad se empeña en mostrar a gritos, la diversidad sexual es uno de esos fenómenos de la realidad que son evidentes todo el tiempo, en todo momento, tanto en lo privado como en lo público.

Así mismo, la academia tiene una tarea importantísima a la hora de formar profesionales, pues ellos son el resultado de lo que también allí se posibilita. Nadie puede dar de lo que no tiene, cada uno de nosotros, cada una de nosotras puede ofrecer en la medida de lo que ha podido recibir a lo largo de experiencia vital. La academia, en especial la universidad pública, debe ser el espacio donde se gesten los procesos de transformación social, ya que allí se forman aquellos actores que luego irán a incidir en las realidades de los niños, niñas y adolescentes que serán los próximos adultos de nuestra sociedad.



Queda mucho por hacer, la realidad de nuestro país nos muestra que existen aún vacíos legislativos alrededor de las bibliotecas escolares que, en gran medida, entorpecen o dificultan el trabajo desde estos espacios, así mismo en la formación de bibliotecólogos hay unos vacíos en términos pedagógicos frente a la dimensión educativa de los espacios bibliotecarios. Muchas personas que se forman en este campo piensan que la formación pedagógica es solo para los maestros y maestras y no reconocen la responsabilidad educativa que tienen las bibliotecas como lugares de formación para la vida digna basada en derechos humanos y justicia social.

Bibliografía

Adler, M. A. (2015). "Let's Not Homosexualize the Library Stacks": Liberating Gays in the Library Catalog. *Journal of the History of Sexuality*, 24(3), 478-507.

Brandstedt, R. K. (2015). *Identificar e implementar la diversidad: Investigación pragmática y colaborativa sobre temas LGBTQ en la Biblioteca Pública de Mariestad*. Trabajo presentado en IFLA WLIC 2013 - Future Libraries: Infinite Possibilities, IFLA, Singapore. Disponible en <http://library.ifla.org/65/7/101-brandstedt-es.pdf>

Campbell Naidoo, J. (2013). Over the rainbow and under the radar: library services and programs to LGBTQ families. *Children and Libraries*.

Chapman, E. L. (2014). "I've never really thought about it": librarians' attitudes to the provision of LGBT-related fiction to children and young people in English public libraries. Trabajo presentado en IFLA WLIC 2014 - Libraries, Citizens, Societies: Confluence for Knowledge, IFLA, Lyon, Francia. Disponible en: <http://library.ifla.org/1017/>

Ciszek, M. P. (2011). Out on the web: the relationship between campus climate and GLBT-related web-based resources in academic libraries. *The Journal of Academic Librarianship* 37(5), 430-436.

Díaz Jatuf, J. (2015). *Aportes de la Cátedra Libre Bibliotecología Social sobre necesidades y servicios de información para la comunidad GLTTIBQ (gay, lésbico, travesti, transexual, intersexual, bisexual, queer)*. Trabajo presentado en VI Encuentro Ibérico EDICIC 2015, Madrid, España. Disponible en <http://eprints.rclis.org/28541/>

Díaz Jatuf, J. (2015). Crítica a la ceguera de las bibliotecas argentinas por la exclusión social de la comunidad GLTTIBQ (gay, lésbica, transexual, travesti, intersexual, bisexual, queer). *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, 8(1), 65-71. Disponible en <http://eprints.rclis.org/29432/>

Edeholt, C. & Lindgren, M. (2014). *The Rainbow Library at Umea City Library and The Swedish Network for LGBTQ Issues at Libraries*. Trabajo presentado en IFLA WLIC 2014 - Libraries, Citizens, Societies: Confluence for Knowledge, IFLA, Lyon, Francia. Disponible en: <http://library.ifla.org/1019/1/151-endholt-en.pdf>



Gwenwald, M. (1997). Breve historia del Gay, Lesbian and Bisexual Task Force. *Educación y Biblioteca*, 9(81), 28-30. Disponible en <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/113402>

Hughes-Hassell, S., Overberg, E., y Harris, S. (2013). Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Questioning (LGBTQ)-Themed Literature for Teens: Are School Libraries Providing Adequate Collections? *School Library Research*, 16, 1-18. Disponible en http://www.ala.org/aasl/sites/ala.org.aasl/files/content/aaslpubsandjournals/slr/vol16/SLR_LGBT_QThemedLiteratureforTeens_V16.pdf

Pérez Iglesias, J. (1997). Salir del armario para entrar en las estanterías: servicios bibliotecarios para gays y lesbianas. *Educación y Biblioteca*, 9(81), 20-25. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3060442>

Pérez Pulido, M., y Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, A. (1997). Conocer, comprender, transformar: activismo bibliotecario y homosexualidad. *Educación y Biblioteca*, 9(81), 67-79. Disponible en <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/113408>

Rhea, L. R. (2015). *School libraries as a resource for the LGBTQ student community*. (Tesis de maestría, Universidad Central de Missouri). Recuperado de https://jckldigital.ucmo.edu/bitstream/handle/123456789/424/Rhea201530_RP_School.pdf?sequence=7&isAllowed=y

Schneider, K. G. (2016). To Be Real: Antecedents and Consequences of Sexual Identity Disclosure by Academic Library Directors. *The Journal of Academic Librarianship*, 42(6), 719-731. Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0099133316301045>

Schrader, A. M. y Wells, K. (2004). Queer perspectives on social responsibility in canadian schools and libraries: analysis and resources. *School Libraries in Canada*, 24(4), 12-4

Schrader, A. M. (2009). Challenging Silence, Challenging Censorship Building Resilience: LGBTQ Services and Collections in Public, School and Post-Secondary Libraries. *Feliciter*, (3), 107-109.

Triguero, V., Villazán, G., Rubio, T., Burguillos, F., y Cencerrado, L. M. (2006). *Cuando la diversidad sexual entra en la biblioteca: algunos criterios para la selección de documentación LGTB*. Trabajo presentado en II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Ministerio de Cultura, Murcia, España. Disponible en <http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/handle/10421/687>

UNESCO/IFLA. (1999). *Manifiesto de la Biblioteca Escolar (UNESCO/IFLA)*. Disponible en https://rbgalicia.xunta.gal/sites/default/files/documents/documento/manifiesto_da_biblioteca_escolar_unesco_ifla_1999.pdf

Uribe López, M. I. (2019). Pedagogía queer en la escuela. *Agenda Cultural Alma Máter* (265), 23-25. Disponible en <https://revistas.udea.edu.co/index.php/almamater/article/view/338633/20793718>



Vieira Júnior, N. C. (2005). *Uso de informação como forma de amenizar os preconceitos acerca da homossexualidade*. (Tesis de pregrado, Universidad Estatal de Londrina) Disponible en <http://eprints.rclis.org/8890/>

Walker, J. (2013). *Secondary school library services for lesbian, gay, bisexual and trans (LGBT) students*. (Tesis de maestría, Universidad de Sheffield).

